



Adaptación del texto de UNICEF “La igualdad de género”

Las niñas y los niños perciben todos los días la desigualdad de género en sus hogares y sus comunidades.

La desigualdad de género la perciben en los libros de texto.

La desigualdad de género está en los libros de texto y en los medios de comunicación.

También perciben la desigualdad de género en los adultos que los cuidan.

Los padres y las madres suelen tener responsabilidades desiguales en lo que se refiere al trabajo del hogar.

La atención a la familia y las tareas domésticas recaen en las madres.

La mayoría de los trabajadores de la salud poco cualificados y mal remunerados que atienden a los niños también son mujeres.

Las oportunidades de crecimiento profesional de estas mujeres son limitadas.

En la escuela, las niñas suelen recibir menos apoyo que los niños para seguir los estudios que eligen.

Esta falta de apoyo para seguir sus estudios se debe a las prácticas docentes y los materiales discriminatorios.

En consecuencia, casi 1 de cada 4 niñas entre los 15 y los 19 años no trabaja y no está estudiando.

Sin embargo, 1 de cada 10 niños sí trabaja o estudia.

En consecuencia, casi 1 de cada 4 niñas entre los 15 y los 19 años carece de empleo.

Y 1 de cada 4 niñas no se está educando ni capacitando, en comparación con 1 de cada 10 niños.

En la primera infancia no se observan estas diferencias entre niños y niñas.

Las niñas tienen más posibilidades de desarrollarse y de recibir educación preescolar.

Pocas niñas consiguen cursar la educación secundaria.

Estas niñas superan a los niños en el nivel de lectura en los países de los que se tienen datos.

Las niñas encuentran muchas dificultades para su bienestar en la adolescencia.

1 de cada 20 niñas entre 15 y 19 años (cerca de 13 millones) ha sido víctima de relaciones sexuales forzadas.

Muchas niñas son obligadas a casarse.

Muchas niñas sufren mutilación genital